Escrito por: mimafer

Resumen:

Después de esto no he vuelto a estar con ella.

Relato:

Una vez en la ducha nos limpiamos los restos de la follada, las piernas de Rafaela volvían a fallarle (la edad no perdona y no resistían el ritmo de su coño), llenamos la bañera y nos metimos los dos a charlar relajadamente.

Me dijo que se sentía mal por engañar a mi esposa pues es una chica agradable, le confese que mi mujer sabia que tres semanas antes habíamos follado en su cochera, la tranquilice diciéndole que teníamos un acuerdo en el que siempre con discreción podemos follar con quien nos apetezca, luego en el lecho matrimonial nos contamos con todos los detalles el polvo y disfrutamos como locos follando. Le conte que nuestra vecina Carmen me estreno en el sexo cuando yo tenia 15 años y también le dije el nombre de otras cuatro conocidas de ella a las que en algun momento de mi vidame las he tirado.

-Te ha faltado una.- Dijo Rafaela-. Se que desvirgaste a mi hija el dia de su cumpleaños, aprovechasteis que nosotros estábamos en el pueblo para hacerlo en su cama, cuando me lo conto me alegre por ella no entro en detalles pero dijo que disfruto muchisimo.

Le interrogue por su vida sexual creyendo que únicamente había estado conmigo aparte de su marido y me sorprendio contándome que aunque llego virgen al matrimonio estuvo con un tio suyo tres años mayor que ella desde los 15 años hasta el dia antes de su boda chupándosela y pajeandole con las tetas casi a diario. Luego se caso y aunque su marido es muy bueno en la cama no la complace, por eso cada vez que el la montaba la dejaba con ganas y salía a masturbarse como la sorprendi yo. No volvió a estar con otro hasta que en el pueblo y el mismo dia que yo estaba con su hija, follo entre las caravanas de los feriantes con el novio de su sobrina quien había quedado prendado de sus tetazas en cuanto la vio y por ultimo, en la boda de su hija un amigo del novio ya entrada la noche la llevo a la playa y follaron en el mar, les sorprendio el alba taladrando sobre una roca.

La anime a que tuviera mas amantes, sin duda muchos de los clientes de la terraza darían algo por comerle las enormes tetas, también le dije que debería depilarse el chumino y me invito a que la afeitara yo.

Para limpiar el bosque de la entrepierna, primero use unas tijeras después con los objetos de su marido la llene de espuma y con la cuchilla rasure por completo el monte de venus, pase a limpiarle el jabon que quedaba y vi su clítoris excitado, empece a frotarlo y meti

dos dedos en la vagina, por momentos el coño se encharcaba, puse sus piernas sobre mis hombros y lo limpie con la lengua, ella me cogio del pelo apretandome, era la señal de orgasmo, sorbi y me dio el zumo de hembra que tenia en su interior, yo me encontraba muy a gusto con mi cabeza entre los muslos de la sesentona y segui lamiendo, note que volvia a correrse y volvi a sorber la pepita, esta vez apenas solto jugo, y entre gritos pedia mas hasta que tuvo convulsiones, asustado me retire pero vi en su rostro una cara de satisfacción plena, me incorpore y con una sonrisa angelical me pidió un beso y se disculpo por no tener fuerzas para poder hacer algo por mi polla otra vez tiesa, la bese y me masturbe descargando mi semen sobre su cuerpo. Yo tenia turno de tarde y se me hacia la hora de prepararme para el trabajo, me despedi de ella dejándola tumbada en el suelo cubierta de lefa y una sonrisa de oreja a oreja.